

Director
Fernando Checa Montúfar

Dirección Técnica
César Herrera

Publicaciones
Raúl Salvador R.

Editor
Pablo Escandón M.
pescandon@ciespal.net

Diseño y diagramación
Diego S. Acevedo A.

Suscripciones
Isaías Sánchez
isanchez@ciespal.net

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

Presidente
Édgar Samaniego
Universidad Central del Ecuador

Embajador Alejandro Suárez
Delegado del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio
e Integración

Dolores Santistevan de Baca
Delegada del Ministerio de Educación

Héctor Chávez V.
Delegado de la Universidad Estatal de Guayaquil

Antonio Aranibar
Representante de la Organización de Estados Americanos

Patricia Ashton D.
Representante de la Comisión Nacional de UNESCO para los
países andinos

Vicente Ordóñez
Presidente de la Unión Nacional de Periodistas

Freddy Moreno M.
Representante de la Asociación Ecuatoriana de Radiodifusión

Wilfrido García
Representante de la Federación Nacional de Periodistas

Fernando Checa Montúfar
Director general del CIESPAL

Chasqui es una publicación del CIESPAL

Miembro de la Red Iberoamericana
de Revistas de Comunicación y Cultura
<http://www.felafacs.org/rederevistas>

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe en
Ciencias Sociales y Humanidades
<http://redalyc.uaemex.mx>

Impresión
Editorial QUIPUS - CIESPAL

Todos los derechos reservados.
Prohibida la reproducción total o parcial del contenido,
sin autorización previa. Las colaboraciones y artículos
firmados son responsabilidad exclusiva de sus autores
y no expresan la opinión del CIESPAL.

Teléfonos: (593-2) 250-6148 252-4177
Fax (593-2) 250-2487
web: <http://www.ciespal.net/chasqui>

Apartado Postal 17-01-584
Quito - Ecuador
Registro M.I.T.S.PI.027
ISSN 13901079

personaje



Michèle y Armand Mattelart

Alberto Eféndy Maldonado Gómez y
la Torre

La historia de la comunicación del campo científico en
Latinoamérica es un fenómeno de gran vitalidad y
actualidad. Desde la década de los sesenta se ha
desarrollado una línea de investigación que ha
permitido comprender mejor la realidad latinoamericana
y su relación con el mundo globalizado. Este artículo
analiza el pensamiento de Michèle y Armand Mattelart
sobre la comunicación en América Latina.

Para los Mattelart, la llegada de la televisión a
América Latina es un fenómeno de gran importancia
cultural y social. Este artículo analiza el pensamiento
de Michèle y Armand Mattelart sobre la comunicación
en América Latina.

La historia de la comunicación del campo científico en
Latinoamérica es un fenómeno de gran vitalidad y
actualidad. Desde la década de los sesenta se ha
desarrollado una línea de investigación que ha
permitido comprender mejor la realidad latinoamericana
y su relación con el mundo globalizado. Este artículo
analiza el pensamiento de Michèle y Armand Mattelart
sobre la comunicación en América Latina.

Alberto Eféndy Maldonado Gómez y
la Torre

Michèle y Armand Mattelart
pensadores, investigadores, militantes
y fundadores de la investigación y las
teorías críticas en comunicación en
América Latina

Alberto Eféndy Maldonado Gómez de
la Torre
Pág. 4

A contribuição fundamental de
Armand Mattelart para a consolidação
da Economia Política da Comunicação

Valério Cruz Brittos
Andres Kalikoske
Pág. 8

Armand Mattelart, un sembrador de
la crítica

Erick R. Torrico Villanueva
Pág. 13

Para ler os Mattelart: colonialismo
cultural e intelectual no Piauí

Gustavo Said
Pág. 16

De la experiencia chilena a la teoría
crítica de la comunicación

Christa Berger
Pág. 19

pensadores, investigadores,
militantes y fundadores de
la investigación y las
teorías críticas en
comunicación en
América Latina



Escritos sobre el orden de seguridad

Emiliano Maldonado Bravo Pág. 24

Pensar los medios: Visibilizar la
racionalidad como acción de
resistencia comunicativa

Noel Padilla Fernández
Pág. 27

El futuro llegó hace rato

Daniela Monje
Pág. 32

Por los caminos de Armand y Michèle
Mattelart. Provocaciones y aportes
para estudiar la comunicación

Pedro Russi Duarte
Pág. 36

Tabla de contenidos

portada

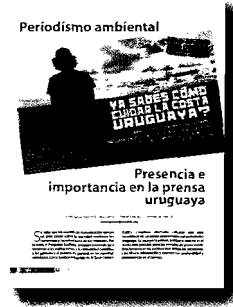


ensayos



Información y violencia, un tema de salud pública

Marco Lara Klahr
Pág. 40



Presencia e importancia en la prensa uruguaya
Cristina Quintas,
Lorena García,
Mariela Muñoz,
Hernán Sorhuet
Pág. 62



La radiodifusión en tiempos de cambio en Bolivia

Lic. Cristina Corrales
Pág. 81



Por qué soy "cronista rojo"

Henry Holguín
Pág. 46

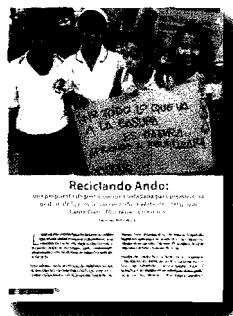


Itinerante revolucionario del cinematógrafo.
Edgardo Pallero y su contribución al Nuevo Cine Latinoamericano
Javier Campo
Pág. 67



Reflexiones a propósito del libro Nota [N] Roja

Fernando Checa Montúfar
Pág. 49



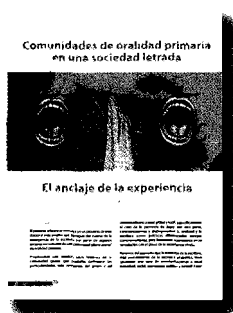
Reciclando Ando: una propuesta de participación ciudadana para promover la gestión de la comunicación en los habitantes del barrio Canta Claro (Montería – Colombia)

Ana Lorena Malluk Marengo
Pág. 72



Retos pendientes en el periodismo de nota roja

Francisc Barata
Pág. 54



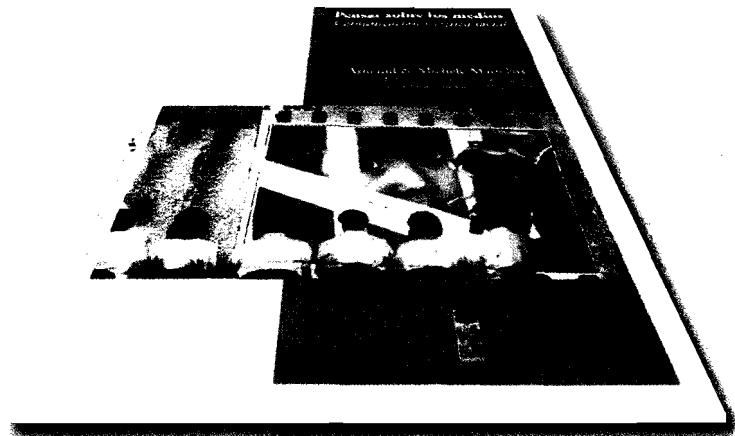
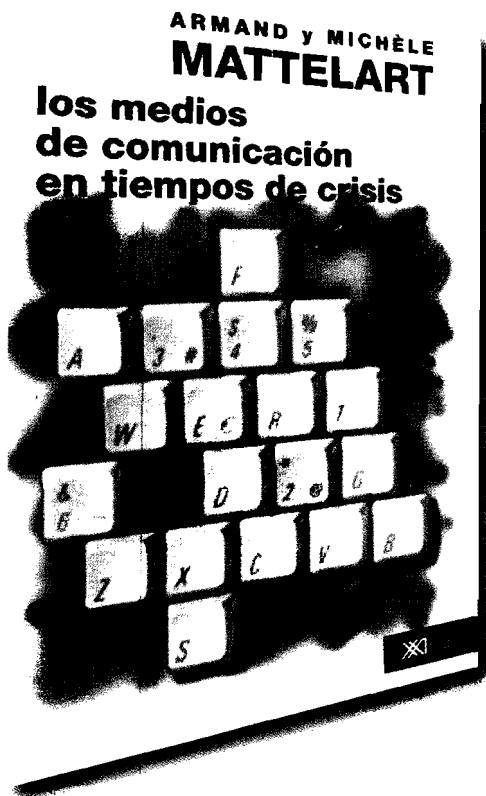
Comunidades de oralidad primaria en una sociedad letrada. El anclaje de la experiencia

Agustina Romero
Pág. 76

Bibliografía	91
Ensayo fotográfico	94
Actividades del CIESPAL	95

Pensar los medios:

Visibilizar la racionalidad como acción de resistencia comunicativa



Noel Padilla Fernández

Venezolano, licenciado en Educación, candidato a Magister Scientiarum en Tecnologías de la Información y la Comunicación, investigador en las áreas de Educomunicación y Análisis del Discurso.

Esta risa fantástica y su eco se esfumarán para dejar lugar a una mueca, sólo cuando los esquemas de vida cotidiana que nos impone nuestro enemigo dejen de ser el necesario caldo de cultivo cultural en que debemos insertar todas nuestras prácticas.¹

Pensar la comunicación en su dimensión mediática coloca la mirada en territorios propicios para reflexionar la racionalidad a la cual responden las prácticas discursivas de los medios. Las transformaciones que en la contemporaneidad se vienen avanzando en América Latina, despliegan en el campo de la comunicación mediática un escenario particular de la lucha política. En el caso venezolano de la última década, se trata de un contexto de lucha simbólica que viene a

caracterizar, en gran medida, la realidad política del país. Los medios de comunicación privados en Venezuela han cerrado filas en la acción política directa, en oposición a un proceso de transformación que se viene dando desde la el triunfo electoral del presidente Hugo Chávez en 1999. No es intención de este artículo hacer un recuento histórico de la lucha política venezolana durante el reciente decenio ni adentrarse en el papel que en ella han jugado los medios masivos privados. Datos suficiente se encuentran en las redes de información, los cuales podrán dar una idea de esta lucha política en el terreno de lo mediático. Nuestra preocupación se inclina hacia la visibilización del tipo de racionalidad presente en los discursos mediáticos, por considerar que allí se presencia una de las contradicciones fundamentales para avanzar hoy hacia la transformación.

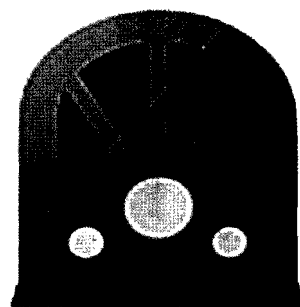
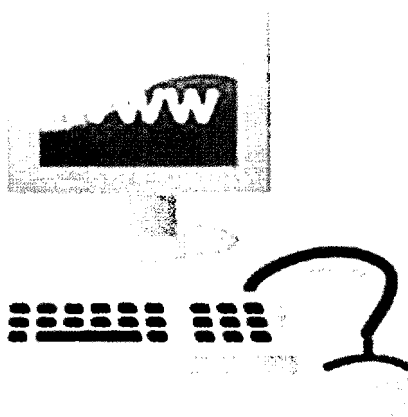
Los aportes que realizan Ariel Dorfman y Armand Mattelart en *Para leer al Pato Donald. Comunicación de masas y colonialismo* en 1972, colocan de manifiesto la pugna entre proyectos civilizatorios, durante la experiencia del Gobierno de la Unidad Popular en Chile en los años 70. La contribución fundamental que planteó este trabajo se localiza en el planteamiento de que la confrontación con el modelo que privilegia la acumulación de capital, no solo se da en la socialización de los recursos y de su producción, sino también en el contexto de los imaginarios, de lo simbólico, y de la racionalidad.

De allí que la presencia en la calle de un libro que ofrecía criterios críticos para leer las revistas de dibujos animados de Disney, generó múltiples reacciones adversas en los sectores de la derecha chilena. Sin duda,

riqueza por medio de la única materia que les queda limpia: la materia gris y la historia pasa a ser la historia de las ideas. (Dorfman y Mattelart. 1979. p. 152)

Señala Giroux (1992), que la racionalidad media las relaciones sociales al entenderse como un conjunto de supuestos, prácticas y normas en los que subyace siempre unos intereses que definen y valoran el accionar de las personas en un momento histórico determinado, por lo que se encuentran condicionados y condicionan desde las expectativas generadas al respecto como referente epistemológico.

En términos socio-históricos la sociedad capitalista va a requerir de un referente epistemológico, de una razón que permita no solo el control de la naturaleza sino



esta propuesta —en su momento— tuvo gran importancia en la acción política del movimiento popular en América Latina. Hoy, pasadas casi cuatro décadas, se sigue planteando la necesidad de develar los discursos mediáticos, no solo nos referimos a los discursos directos que las transnacionales de la comunicación enuncian a través de los medios de comunicación privados nacionales en contra de las conquistas sociales, políticas y económicas que se vienen dando en el continente, sino que hablamos de otros discursos, de los que se colocan en la "neutralidad" del entretenimiento.

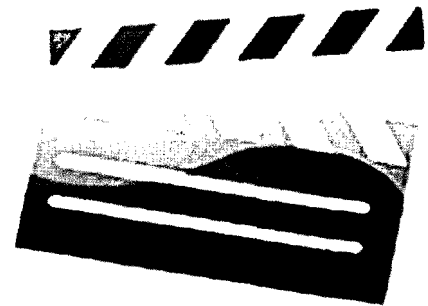
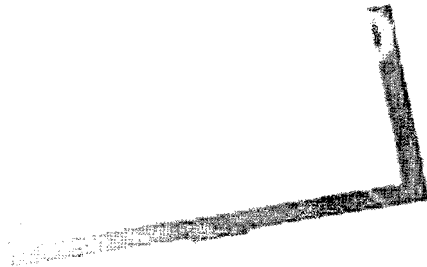
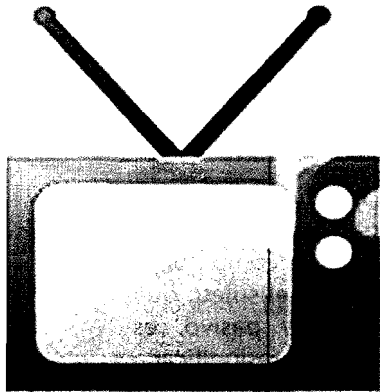
En toda sociedad, donde una clase social es dueña de los medios de producir la vida, también esa misma clase es la propietaria del modo de producir las ideas, los sentimientos, las intuiciones, en una palabra el sentido del mundo. Para la burguesía, en definitiva, se trata de invertir la relación real entre base y superestructura: las ideas producen la

también la justificación de la explotación del trabajo humano sobre la naturaleza para la acumulación del capital. Esta racionalidad legitima esta acumulación como un *fin* y por lo tanto necesita justificar los *medios* para su alcance. Para lo cual es necesaria la construcción del consenso social (hegemonía). Como lo señala Ana Esther Ceceña (2004) reflexionando sobre la hegemonía tomando a Gramsci como punto de partida: "*la capacidad de generar una concepción universal del mundo a partir de la propia, de dominar a través del consenso y de reproducir las formas de dominación en los espacios de los dominados*".

Todo personaje está a un lado u otro de la línea demarcatoria del poder. Los que están abajo, deben ser obedientes, sumisos, disciplinados, y aceptar con respeto y humildad los mandatos superiores. En cambio, los que están arriba; ejercen la coerción constante: amenazas, represión física y moral; dominio económico (disposición de los medios de subsistencia). Sin embargo, hay

también entre el desposeído y él poderoso una relación menos agresiva: el autoritario entrega paternalistamente dones a sus vasallos. Es un mundo de permanentes granjerías- y beneficios. (Por eso, el club de las mujeres de Patolandia siempre realiza obras sociales). La caridad es recibida por el destinatario con entusiasmo: él consume, recibe, acepta pasivamente todo lo que puede mendigar. (Of. cit. p. 29-30)

La razón instrumental, siendo la manera de pensar y comprender la realidad se hace hegemónica en la medida que permite su reproducción en los espacios de los dominados y por lo tanto la legitimación de las relaciones que determinan la sociedad, a decir de Foucault:



...el poder, si se lo mira de cerca, no es algo que se divide entre los que lo detentan como propiedad exclusiva y los que no lo tienen y lo sufren. El poder es, y debe ser analizado, como algo que circula y funciona –por así decirlo- en cadena (1996: 31).

Es en el lugar del consenso social y de su reproducción donde va a tener un papel fundamental los medios de comunicación como fábricas del consentimiento como lo señala Chomsky (1992)². Esta perspectiva nos lleva a mirar los medios de comunicación masivos como reproductores del discurso de la racionalidad que reproduce la dominación, al propiciar imaginarios desde una industria cultural que naturaliza las prácticas sociales desde una verticalidad del poder que *circula y funciona en cadena*, que se da en los espacios de los dominados, es decir que se reproduce en lo cotidiano.

Más allá de la cotización bursátil, sus creaciones y símbolos se han transformado en

una reserva incuestionable del acervo cultural del hombre contemporáneo: los personajes han sido incorporados a cada hogar, se cuelgan en cada pared, se abrazan en los plásticos y las almohadas, y a su vez ellos han retribuido invitando a los seres humanos a pertenecer a la gran familia universal Disney, más allá de las fronteras y las ideologías, más acá de los odios y las diferencias y los dialectos. Con este pasaporte se omiten las nacionalidades, y los personajes pasan a constituirse en el puente supranacional por medio del cual se comunican entre sí los seres humanos. Y entre tanto entusiasmo y dulzura, se nos nubla su marca de fábrica registrada. (Of. cit. p. 12).

Los discursos mediáticos promueven formas de interpretar la realidad, las cuales están posicionadas en un paradigma determinado de comprender el mundo. Y es, precisamente, en el campo de lo simbólico donde estas formas de interpretar y comprender se socializan. Esta socialización logra lo que Bronislaw Backzo (1984) llama *comunidad del imaginario* o *comunidad de sentido*, es precisamente en esta dimensión donde ejerce el poder, quien produce el discurso. Para Baczko:

El imaginario social se expresa por ideologías y utopías y también por símbolos, alegorías, rituales y mitos. Estos elementos plasman visiones de mundo, modelan conductas y estilos de vida, en movimientos continuos o discontinuos de preservación del orden vigente o de introducción de cambios. (p. 54)

Los imaginarios sociales son "...aquellos esquemas (mecanismos o dispositivos), construidos socialmente,

que nos permite percibir/ aceptar algo como real, explicarlo e intervenir operativamente en lo que en cada sistema se considere como realidad" (Pinto, 1995, p.101), configura la cultura y las prácticas culturales que reflejan la sociedad y sus contradicciones en momentos históricos determinados, allí en el marco de esas contradicciones, se actuará en la preservación y reproducción del orden dominante o en la transformación de éste. "Sólo la imaginación permite a la conciencia humana adaptarse a una situación específica o movilizarse contra la opresión". (ob. cit., p. 242)

Las significaciones imaginarias despertadas por imágenes determinan referencias simbólicas que definen para los individuos de una misma comunidad, los medios inteligibles de sus intercambios con las instituciones. Los sistemas simbólicos emergen para unificar el imaginario social. Ellos de alguna manera construyen las finalidades y funcionalidades de las instituciones y de los procesos sociales. (Padilla, A. 2003, p.49)

Lo simbólico entendido acá, en cómo desde el campo de las ideas se asume y legitima la estructura organizativa y funcionamiento de la sociedad en un momento histórico determinado. En nuestro *contexto y tiempo* contemporáneo, que además es global, el lugar privilegiado para la construcción y circulación de ese discurso propiciador de imaginarios son los medios de comunicación. Estos garantizan la difusión de discursos que desde diversos lenguajes y formatos representan³ la realidad, desde la visión de la racionalidad dominante (*racionalidad instrumental*), configuran en el imaginario, que dicha representación es la realidad misma. "La realidad real imita a la realidad virtual que imita a la realidad real" (Galeano, 2008, p. 347).

La racionalidad de este modelo civilizatorio se encuentra en contradicción con un proyecto alternativo que reivindica los postulados de la modernidad que fueron desarrollados por el capitalismo, *libertad, igualdad y fraternidad*, a los cuales, las luchas contemporáneas de los movimientos sociales le incorporan hoy *redistribución, justicia, equidad de género y convivencia horizontal con la Pacha Mama*.

La resistencia desde el reconocimiento de sujetos mediados y productores de sentido

Ubicar la racionalidad presente en los discursos mediáticos, nos posiciona en la comprensión de la comunicación como proceso constructor de sentidos. En la construcción de consenso que promueven las transnacionales de la comunicación, es posible ubicarse

en el lugar de las resistencias y uno de estos lugares lo hallamos en el territorio del sujeto que construye significado, reconociendo la comunicación como un proceso complejo de mediaciones múltiples que posibilitan la construcción de sentido.

Armand y Michele Mattelart nos refieren desde la experiencia de la Unidad Popular en Chile, la posibilidad de resistir en este territorio de la producción signica.

En América Latina, en un contexto en el que, por primera vez, un gobierno de izquierda se enfrenta a la necesidad de ofrecer una alternativa de programación y de producción, unos estudios pioneros, al comienzo de los años setenta, consideran a los públicos receptores como productores de sentido, y analizan, por ejemplo, los usos espurios de las telenovelas en el seno de los diversos grupos de las clases populares chilenas. (2000. p. 100)

Al mirar los procesos comunicacionales como procesos de producción de sentido, nos ubicamos necesariamente desde las mediaciones como punto de partida para su comprensión. La o el sujeto que recibe el mensaje no es un ente pasivo, es precisamente una/un sujeto que puede resignificar a partir de los referentes que les da su vida misma, los entornos familiares, comunitarios, escolares, institucionales y laborales. Es decir, las múltiples dimensiones en las cuales interactúan, son los lugares que le posibilitan construir sentido; estamos inmersos e inmersas en entornos culturales, donde desde nuestros referentes desarrollamos prácticas que aportan al contexto cultural que hacemos con otros y otras.

La teoría crítica hace aportes importantes para comprender lo cultural dentro de una realidad cruzada por lo mediático, el enfoque de la industria cultural nos da elementos que aportan a la reflexión de cómo los medios de comunicación desde la racionalidad mercantil que los determinan, influyen de manera importante en la sociedad.


Quedarnos en los análisis de los efectos de lo mediático en lo cultural, nos llevaría a asumir que las y los sujetos son entes pasivos, que actúan de acuerdo a los mensajes que emiten los medios. Sí aceptamos esto como certeza, estaríamos negando la posibilidad que la/el sujeto pueda asumir una actitud de deconstrucción de los discursos mediáticos, de ser crítica/o y activa/o ante lo que las pantallas y los otros medios dicen. No sería posible explicar las experiencias de comunicación

alternativa y comunitaria que han surgido a lo largo de este continente, y en otras latitudes del planeta, o no podríamos comprender como en Venezuela en abril del 2002, durante la concreción de un golpe de Estado⁴, gran cantidad de ciudadanos y ciudadanas de los sectores populares, salieron a las calles de importantes ciudades del país a exigir la restitución del hilo constitucional y la libertad del presidente, que para ese momento se encontraba secuestrado, mientras los medios de comunicación decían que el país estaba en absoluta normalidad y mostraban en su programación dibujos animados, como una acción de ocultar lo que sucedía en el país. Mientras militares golpistas secuestraban al presidente, los medios de comunicación privados secuestraban la realidad nacional.

A pesar del fuerte papel que jugaron los medios de comunicación privados, en crear las condiciones desde lo simbólico para propiciar el golpe, así como el ocultamiento que del mismo hicieron, para permitir su consolidación. Los sectores populares del país, rechazaron la representación de la realidad que estos medios hicieron durante estos días, optando por la interpretación de una realidad más cercana a lo que ocurría en el país. Los medios de comunicación privados, no lograron fabricar el consenso.

Reconocer la mediación como un lugar importante para la producción de sentido (Martín-Barbero. 2001), consideramos que no contradice, de manera alguna, la influencia fundamental que poseen los medios de

comunicación en la realidad cultural actual. Es precisamente desde el enfoque de las mediaciones que reconocemos la influencia que los medios de comunicación ejercen en la sociedad, en tanto que representa una mediación colectiva fundamental, importante en la contemporaneidad. Lo mediático representa una mediación fundamental de este tiempo, referente social que nos influye como sujetos comunicacionales.

Somos los/las sujetos que desde nuestras prácticas, desde nuestras producciones de sentidos y desde nuestros imaginarios quienes construimos y aportamos a nuestros contextos culturales; esta construcción y significación se da también en procesos mediados mediáticamente. Es decir, en contextos referenciados por los medios de comunicación; es allí donde nos acercamos a la mirada que hacen los frankfurtianos desde la industria cultural, en tanto que los entornos culturales contemporáneos poseen una marca mediática fundamental. Somos sujetas/os productores de sentido, que podremos ser audiencia complaciente o crítica ante los mensajes de los medios. Reconocer nuestra capacidad de resignificar, de leer, estos mensajes, nos coloca en lugares de resistencia a los discursos mediáticos, llamados a desplegar *mediaciones alternativas* como acción de guerrilla semiológica⁵. Resistir en el terreno simbólico para develar la racionalidad dominante y posibilitar otra, una emancipatoria, una comunicativa. 

1 Ariel Dorfman y Armand Mattelart en *Para Leer al Pato Donald*.

2.- En el documental **Manufacturing Consent: Noam Chomsky and the Media** (1992), de Peter Wintonick, Chomsky critica con dureza las políticas de la élite del poder y la violenta política exterior de USA, así como el uso de la influencia y poder por parte de los medios de comunicación para hacer a las masas ignorantes ante ciertos problemas reales, alimentándolas en cambio con propaganda no crítica. Unos medios de comunicación que no ofrecen al público hechos y datos importantísimos, sumiéndoles en una ignorancia equiparable a la que existiría en una dictadura, pero implantada con medios más sutiles, y no menos efectivos, que la censura o la encarcelación de periodistas.

3 Compartimos la perspectiva de representación señalada por Gómez Arturo (2001) "*La representación es el proceso de investidura de sentido en el cual se realiza la función semiótica de asignar a determinados significantes determinados significados.*"(p.198)

4 El 11 de abril de 2002 fuertes sectores empresariales, partidos políticos de derecha, medios de comunicación y sectores del generalato de las Fuerzas Armadas, ejecutan un golpe de Estado, secuestrando al presidente constitucional Hugo Chávez, derogando la Constitución de 1999 y a todos los Poderes Públicos.

5 Umberto Eco, semiólogo italiano, ha realizado importantes aportes para la deconstrucción de los discursos mediáticos, quien llamó a los procesos formativos para la lectura crítica de los medios: *Guerrilla semiológica*.

Bibliografía

Baczko, B. *Los imaginarios sociales, Memorias y esperanzas colectivas*. [Les imaginaires sociaux. Mémoire et espoirs collectifs]. Buenos Aires: Nueva Visión. 1984.

Dorfman A. Mattelart A. *Para leer al Pato Donald. Comunicación de masa y colonialismo*. México: Siglo XXI. 1979.

Foucault, Michel. *Genealogía del racismo*. Argentina: Altamira. 1996.

Giroux, H. *Teoría y resistencia en educación*. México, Siglo XXI. 1992.

Galeano, Eduardo. *Patatas arribas. La escuela el mundo al revés*. Madrid: Siglo XXI. 2008.

Martín-Barbero, J. *De los medios a las mediaciones. Comunicación,*

cultura y hegemonía. Barcelona: Gustavo Gili. 2001.

Mattelart, Armand & Michèle. *Pensar los Medios. Comunicación y Crítica Social*. Santiago de Chile: 2000.

Padilla F., Adrián. *Dimensões da luta neozapatista (implicações políticas e culturais de uma guerra pósmoderna)*. Tesis doctoral no publicada, Universidade de São Paulo. São Paulo. 2003.

Pintos, J., Luís. *Los imaginarios sociales. La nueva construcción de la realidad social. Orden social e imaginarios sociales: una propuesta de investigación*, 45,101-127./ 242. Madrid: Sal Terrae/I. 1995.